

APROBACIÓN

DE

LAS PEQUEÑAS VIRTUDES

Y LOS

PEQUEÑOS DEFECTOS DE LA JOVEN

EN EL PENSIONADO Y EN LA FAMILIA

POR EL AUTOR DE LAS "PAJITAS DE ORO"

TRADUCIDA AL CASTELLANO

POR EL MISMO TRADUCTOR DE AQUELLAS

OBRA APROBADA POR LOS SRES.

EL ARZOBISPO DE AVIGNON

Y EL OBISPO DE FREJUS Y TOULON

MEXICO

IMPRENTA DE "EL CIRCULO CATOLICO"

San Bernardo número 9

1887

102	17	mujeres	mujeres,
103	22	el librito	en el librito
111	15	halla	haya
122	1	en la Capilla	á la Capilla
125	20	Magdala	Magdalo

APROBACIÓN

DE

LAS PEQUEÑAS VIRTUDES

Y LOS

PEQUEÑOS DEFECTOS DE LA JOVEN

EN EL PENSIONADO Y EN LA FAMILIA

POR EL AUTOR DE LAS "PAJITAS DE ORO"

TRADUCIDA AL CASTELLANO

POR EL MISMO TRADUCTOR DE AQUELLAS

OBRA APROBADA POR LOS SRES.

EL ARZOBISPO DE AVIGNON

Y EL OBISPO DE FREJUS Y TOULON



MEXICO

IMPRENTA DE "EL CIRCULO CATOLICO"

San Bernardo número 9

1887

APROBACIÓN

DE

MR. DUBREIL ARZOBISPO DE AVIGNON

Según el informe que se nos ha dado, aprobamos la obra titulada: *Las pequeñas virtudes y los pequeños defectos de la joven en el pensionado y en la familia*, por un sacerdote de nuestra Diócesis, y la recomendamos como muy útil, en particular á las piadosas institutrices, llamadas á formar el corazón y el carácter de las jóvenes cuya educación les está confiada.

Avignon, 2 de Octubre de 1864.

✠ LUIS-ANNE, ARZOBISPO DE AVIGNÓN

APROBACION

DE

Mr. Terris, Obispo de Frejus y Toulon.

[EXTRACTO DE UNA CARTA AL AUTOR.]

A la aprobación de vuestro *Sumario de la Doctrina católica* me apresuro, mi querido canónigo, á unir, al menos haciendo referencia de ellos, los elogios que merecen vuestras anteriores publicaciones tan felizmente propagadas. ¡Quién no conoce vuestras *Pajitas de oro* periódicamente esparcidas, hace algunos años, por todos los vientos del cielo, arrojando sus brillantes destellos sobre tan diversos horizontes? y la *Ciencia de la eco-*

nomía doméstica y el libro de piedad de la joven en el Colegio y en vacaciones, y el libro de los niños que se preparan para la primera comunión, y Las pequeñas virtudes y pequeños defectos de la joven, y el Tratado del estilo epistolar, y el de la Composición literaria? En un orden más elevado, penetrando las santas profundidades de la vida religiosa habeis publicado el *Pequeño libro de las superiores*, el *Pequeño libro de las novicias*, la *Dirección espiritual para el uso de las comunidades*, y por último, si no me engaño, el *Libro de las profesas* que procuramos recomendar á nuestros conventos, y cuyo volumen complementario creo no nos hareis esperar mucho. No pasaré en silencio el *Libro de los enfermeros*, que os ha valido, bajo el punto de vista médico, una excelente carta de un antiguo alumno de los hospicios de Toulon. Vuestras obras, mi querido canónigo, no son sólo Pajitas; forman, bajo el modesto velo del anónimo, verdaderas gavillas de oro.

Me es muy grato reanudar hoy, con vos los lazos de antigua amistad de uno de vuestros condiscípulos que, Obispo hoy, tiene á mucho honor el enviaros con su bendición las seguridades de su afectuosa estima y completa adhesión en Nuestro Señor.

Frejus, 28 de Abril de 1882.

✠ FERNANDO, *Obispo de Frejus y Toulon.*

INTRODUCCIÓN.

I

OBJETO DE ESTE TRABAJO.

Estas páginas no son solamente un libro de lectura; están redactadas de manera que sean en la familia más meditadas que leídas; en el pensionado, aprendidas de memoria, recitadas en la clase, y comentadas algunas veces por la maestra.

Nada de nuevo ofrecen, nada que las niñas no hayan oído mil veces; pero tal vez la obligación de reflexionar sobre los consejos que encierran, puesto que será necesario aprenderlas de memoria, les dará una utilidad que nunca tienen las conferencias ni las simples lecturas, por interesantes que sean.

La experiencia ha sido hecha, y hemos visto este pequeño trabajo aprendido voluntariamente por las educandas, suministrar á las maestras la ocasión de muchas lecciones que eran tanto mejor comprendidas y prácticamente provechosas, cuanto no eran del todo directas.

Que no se tema el que haya *una lección más* que aprender: á las niñas no les hace falta la memoria, sobre todo, cuando el libro que tienen en las manos les habla de sí mismas; por otra parte, si fuera necesario reemplazar con este *libro de moral* una página de *mitología*, ó aun, una vez por semana, algunos capítulos de *historia antigua*, no será por ésto el tiempo perdido.

¡Las niñas, ó mejor dicho todos nosotros, no tenemos necesidad de ser buenos, más bien que sabios?

Este trabajo tiene por objeto el hacer buenas, desde muy temprano, á esas queridas niñas cuyo corazón no tiene necesidad más que de ser excitado para hacer el bien. Viene á prestarse á las maestras como un instrumento que no tiene valor, sino en sus manos, y con ayuda del cual ellas insinuarán con más facilidad la virtud.

No hemos hablado de *la oración*, sin la cual ninguna reforma es posible, y ninguna virtud sólida; pero siempre la suponemos.

Este no es precisamente un *libro de piedad*, sino un libro que continuase las inspiraciones de la piedad y fuese como un auxiliar material á la gracia del buen Dios.

Un gran número de otras cuestiones hubieran podido ser tratadas; las reservamos para un segundo volumen, destinado á la

primera entrada en el mundo, en el que se darán consejos y explicaciones que actualmente serían inoportunos.

En éste hemos resumido muchos libros; esto acaso sea lo que haga todo el mérito del nuestro.

II

PLAN GENERAL.

La Sagrada Escritura dice de la mujer fuerte: *La gracia está sobre sus labios y la sabiduría en sus discursos.*

Estas dos cualidades nos suministrarán el plan de este trabajo.

La gracia embellece á la joven y le da un encanto que la hace amable.

La sabiduría añade el valor á lo que sólo agradaba; y al afecto que como por instinto se le profesaba á la niña, viene á unir la estima más razonada y duradera.

Sin duda que el afecto verdadero no se encuentra sólo sin la estima, pero la estima si puede estar sola sin el afecto, y nosotros no quisiéramos que así sucediese para con esas queridas almas que nos han sido confiadas.

Hay pues para la joven, virtudes que la hacen *amable*.

Hay virtudes que la hacen *estimable*.

Entre las primeras indicaremos *la bondad, la dulzura, la modestia, la afabilidad, el amor á la verdad, la obediencia, el reconocimiento, la urbanidad y el aseo.*

Entre las segundas hablaremos solamente del amor al trabajo, del respeto, de la discreción, del orden y de la economía.

¡Oh! si durante esos años de pensionado en que nos es dado poner en esas jóvenes almas los fundamentos de la santidad, pudiésemos darles esas virtudes que parecen no tener por objeto más que su felicidad de aquí abajo, no vacilaríamos ya en el momento de la separación, en dejarlas irse por el mundo.

No sólo lo atravesarían, como la paloma, sin mancharse las alas, sino que, como ella también, dejarían á su paso el ramo de la esperanza que hace soñar en el cielo.

Esa unión perfecta de la gracia y de la sabiduría á la cual tiende este librito, no se encuentra sino en algunos santos.

Cuando ellos hablan, la luz parece brotar de sus labios; cuando obran, sus actos tienen algo de suave y celestial.

La gracia atrae hacia ellos á el alma enferma ó herida; la sabiduría les da siempre una palabra de consuelo y de esperanza.

La sabiduría sepulta en el secreto de su

corazón las confianzas de otro corazón atraído por la benevolencia, y ésta virtud les impide sentir toda importunidad desde el momento que hay un bien que hacer.

La gracia, en fin, unida á la sabiduría, es la que da al corazón lastimado ó despreciado la fortaleza necesaria para mostrarse siempre bueno, para esperar sin impaciencia la hora en que pueda aún ser útil y para decir á toda hora como Jesús: "Venid á mí los que sufrís y estais llenos de dolor."

¡Oh! qué amable es una alma santa! Por qué, piadosas maestras, no podríais vosotras formar algunas de ellas? Nosotros quisiéramos que el buen Dios se sirviese de este librito para ayudarlos.

Al lado de las virtudes hay defectos: ¿las espinas no crecen junto á las rosas?

Los indicaremos también para hacerlos evitar y desarraigar del corazón, y estudiaremos cada uno de ellos, inmediatamente después de la virtud á la que es opuesto.

Así pues trataremos:

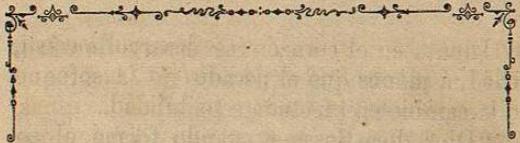
1.º Como contrarios á la amabilidad de la joven: *de la perversidad, de la malignidad, de la afectación, de la puerilidad, de la mentira, de la desobediencia, de la ingratitud, de la descortesía y del lujo.*

2.º Como contrarios á la sabiduría de la

joven: *de la ociosidad, de la irrespetuosidad, de la indiscreción y de la prodigalidad.*

Ofrecemos este nuestro trabajo á las niñas, por las manos de la Santísima Virgen que durante su vida sobre la tierra, nos mostró, perfectamente unidas en sí misma, la gracia y la sabiduría.

Ella es la Madre de todos nosotros; procuremos para imitarla y agradarla, ser amables y virtuosos.



LAS PEQUEÑAS VIRTUDES

Y LOS

PEQUEÑOS DEFECTOS DE LA JOVEN

EN EL PENSIONADO Y EN LA FAMILIA

PRIMERA PARTE

VIRTUDES QUE HACEN AMABLE A LA JOVEN.

DEFECTOS OPUESTOS A ESTAS VIRTUDES.

CAPITULO I

LA BONDAD.

1.º *¿Qué cosa es la bondad?*

La bondad es la voluntad constante de hacer el bien y el cuidado de no dejar escapar ocasión alguna de hacerlo.

Es toda natural en las niñas que nacen buenas, como la flor nace bella y atractiva.

La virtud que más nos aproxima á Dios es la bondad, es la que los hombres aprecian y estiman siempre, la sola en que parece ser permitido el exceso.